

**LOS MODELOS URBANÍSTICOS EN LA VEGA DE LA LAGUNA.
SAN CRISTÓBAL DE LA LAGUNA. TENERIFE**

***THE URBANISTIC MODELS IN THE VEGA DE LA LAGUNA.
SAN CRISTÓBAL DE LA LAGUNA. TENERIFE***

Miguel Ángel Mejías Vera

Universidad de La Laguna

M^a Mercedes Arranz Lozano

Universidad de La Laguna

Resumen

La corona rur-urbana que rodea a las ciudades constituye un elemento que forma parte de la periferia de las mismas. Aquella, por su localización, es muy apetecible para las instituciones oficiales (a partir de los Planeamientos de Ordenación Urbana) de ser convertida en espacio urbano y, por esta razón, susceptible de su desaparición. Sin embargo, nos encontramos con casos en que, debido a sus características morfogénicas, valor simbólico que representa para sus habitantes, uso del suelo reutilizable en momentos de crisis, etc. Dicha corona rur-urbana debería de ser mantenida como un paisaje a preservar, mediante una figura de patrimonio agrario territorial, estableciendo el crecimiento urbano de la ciudad por otros sectores periféricos, sin tanta trascendencia alegórica. Esto es lo que vamos a tratar de esclarecer, en esta comunicación, con el desarrollo urbanístico que se está produciendo en estos momentos, en la Vega de La Laguna, de la ciudad de San Cristóbal de La Laguna (Tenerife).

Palabras clave: La Vega de La Laguna, desarrollo urbano, dispersión, unidad de paisaje, patrimonio agrario.

Abstract

The rur-urban crown that surrounds the cities is an element that is part of the periphery of the cities. That, because of its location, is very appealing to the official institutions (from the Urban Planning) to be converted into urban space and, for this reason, susceptible to their disappearance. However, we find cases where, due to its morphogenetic characteristics, symbolic value it represents for its inhabitants, reusable land use in times of crisis, etc., such a rur-urban crown should be maintained as a landscape to preserve, through a figure of territorial agrarian heritage, establishing the urban growth of the city by other peripheral sectors, without so much allegorical significance. This is what we will try to clarify, in this communication, with the urban develop-

ment that is currently taking place, in the Vega de La Laguna, in the city of San Cristóbal de La Laguna (Tenerife).

Keywords: La Vega de La Laguna, urban development, urban sprawl, landscape unit, agricultural heritage.

1. INTRODUCCIÓN

La corona rur-urbana situada al NE de ciudad de La Laguna forma parte de la periferia de la ciudad, pero este sector en concreto, presenta como peculiaridad conformar el origen de la misma, ya que es rico en agua y depósitos de suelos ricos y fértiles de origen lacustre que justifican su ubicación.

Esta periferia empezó a experimentar el cambio de uso del suelo (de rural a urbano) a comienzos del siglo XX. Ya a partir de la década de los sesenta se intensificó el proceso de urbanización, principalmente a través de lo dispuesto en los distintos Planes de Ordenación Urbana aprobados por el Ayuntamiento, porque este sector está muy próximo a la ciudad y a las instituciones municipales les interesa económicamente mucho dicha transformación. Ello ha originado la pérdida de suelo potencialmente agrícola con características agrológicas excelentes, y abandono de las tierras de cultivo. En esta dialéctica, surgen procesos en los que el uso compartido residencial-agrario, que se formaliza a través de la casa-huerta, entendida ésta como un modelo de vida familiar que se vincula a la tierra, que mantienen la riqueza y heterogeneidad de su paisaje y en el que la población residente lo protege de manera intensa para evitar su sellado.

El suelo productivo de la Vega es tan importante como el casco histórico de la ciudad ya que su surgimiento, en el siglo XVI, se debió a la riqueza de este suelo. Esta reserva del mismo ha permanecido prácticamente intacta durante 500 años, desde la conquista de la Isla, pero en los últimos sesenta años asistimos a su práctica desaparición.

La Laguna se convirtió en el centro de la Isla y se expandió periféricamente de manera radial (Mejías, 2013, p. 50) y como en otras ciudades europeas, su expansión tiene forma de estrella, canalizada a través de las vías de comunicación (Antrop, 2004, p.16). Una de esas puntas de estrella de la ciudad es la del crecimiento urbano a través del sector histórico de La Vega de La Laguna, convertida hoy en periferia rur-urbana.

La aportación que ahora presentamos, supone la continuación de un trabajo, que ya iniciamos en el año 2017¹, sobre la controversia que existía en este sector a partir de la negación de los vecinos a aprobar un nuevo Plan General de

1 Presentado en el XXV Congreso de la AGE, celebrado en Madrid del 25 al 27 de octubre de 2017.

Ordenación Urbana, (2014) porque ellos mismos querían y siguen queriendo evitar su transformación en espacio urbano.

Por tanto, partimos de la hipótesis de que la ordenación urbana no está diseñada a partir del estudio de la base estructural territorial y las necesidades poblacionales. De esta manera comprendemos que las soluciones planificadas en nuestro ámbito de análisis tengan poco éxito: el crecimiento urbano se produce en suelo rústico y el suelo urbano y urbanizable apenas se desarrolla. Nuestro objetivo se centra en demostrar, a través de métodos de análisis exploratorios y de datos obtenidos a partir del análisis y síntesis geoestadístico, las métricas de las combinaciones de múltiples componentes y variables que explican diferentes modelos de desarrollo urbano en La Vega y por tanto su transformación paisajística.

A partir de múltiples fuentes de información IGME, IGN, INE, Catastro, ISTAC y GRAFCAN, construimos una matriz de inventario de componentes abióticas y culturales que fuimos combinando entre sí, para responder a preguntas clave en la construcción de patrones: el desarrollo del espacio urbano ocupa el espacio llano o en ladera; los bienes inmuebles (viviendas) se desarrollan en suelo urbano o rústico, y en qué proporción. La densidad es importante y clarificadora, más aún, en un espacio insular. En La Vega deseamos analizar qué tipología edificatoria existe y su diferencia en el espacio urbano y rústico; cómo actúa el planeamiento ante los problemas requeridos por el crecimiento edificatorio; cuál es el espacio disponible para el desarrollo urbano; o cómo se ven amenazados los espacios productivos con un alto nivel agrológico.

Para ello es imprescindible definir la unidad de paisaje, hecho fundamental para conocer las relaciones que existen entre los elementos que conforma un sistema ecológico. Aquí intervienen todos los aspectos naturales y culturales del paisaje sobre los que han escrito diversos autores (Naveh, 2007; Zonneveld, 1989, Silva, 2009, etc.) a los que hemos hecho referencia a lo largo de nuestro trabajo. Dicho suelo rural constituye una unidad de paisaje única, que, en nuestra opinión, debe ser guardada con una figura de protección, como por ejemplo la de «patrimonio territorial agrícola local», con el fin de preservado como tal para las generaciones venideras, y no transformarlo en espacio urbano como ha ocurrido con el 36% del suelo que constituye La Vega Lagunera.

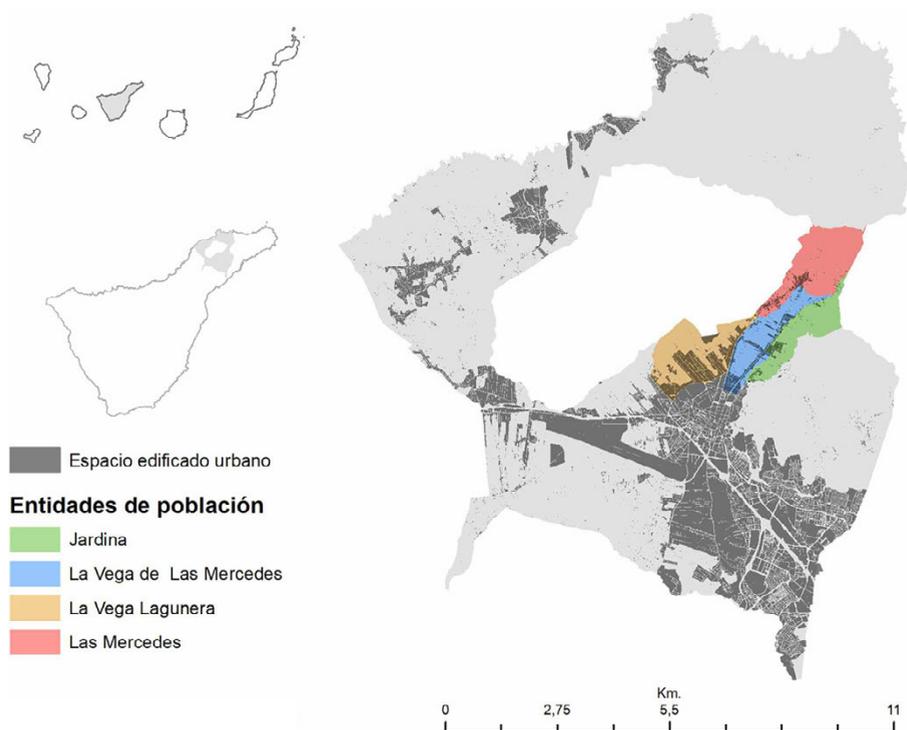
2. UNIDADES DEL PAISAJE EXISTENTES EN LA VEGA DE LA LAGUNA

2.1. CARACTERÍSTICAS GENERALES

Al analizar en esta comunicación el paisaje urbano de la Vega de la Laguna lo vamos a hacer de una unidad que integra las siguientes entidades de población establecidas por el I.N.E.: la Vega Lagunera, La Vega de Las Mercedes,

las Mercedes y Jardina². Dicha unidad constituye el sector del crecimiento urbano del casco histórico de La Laguna, en su periferia rur-urbana por el sector NE, la cual (conocida popularmente como La Vega de La Laguna, La Vega o El Llano) posee un significado especial, ya que aquí fue donde tuvo lugar el origen de la ciudad de Los Adelantados.

Figura.1 Mapa de localización de las entidades que constituyen La Vega de La Laguna



Fuente: GRAFCAN

Efectivamente, remontándonos al origen geomorfológico de esta unidad administrativa, cabe señalar que, situada en torno al macizo de Anaga, en ella se originaron emisiones basálticas que dieron lugar a que se cerrase la salida hacia el mar de las aguas de los barrancos, que por aquí discurrían, y fueran a converger a una laguna cerrada. Posteriormente el poblamiento produjo roturaciones para establecer diferentes cultivos, originando un despla-

2 Según el Nomenclátor (INE).

miento del bosque de laurisilva hacia la cordillera de Anaga. Así pues, todo el conjunto de La Vega Lagunera constituye la periferia más antigua y la más próxima a la vieja ciudad, hoy centro histórico, convirtiéndose, por esta razón, en un sector muy codiciado para la especulación urbanística.

De acuerdo a la población que vive en La Vega, en el año 2000 se contabilizaban en total 5.442 habitantes, mientras que, en 2018, eran 7.924 personas, las que habitaban allí. Esta última cifra representaba, con respecto al total de la población de la Laguna (155.549 hab.), un 5,09%. De ese total (7.924 hab.) la mayor parte se congrega en las entidades de La Vega de Las Mercedes (2.883 hab.) y La Vega Lagunera (2.577 hab.) que representan, respectivamente el 36,4% y el 32,5% del total de la población de La Vega. Esto se debe a que, de las cuatro entidades que integran La Vega, estas dos son las que se encuentran situadas más próximas al casco urbano. Por el contrario, los sectores menos poblados son Jardina (1.426 hab.) y Las Mercedes (1.038 hab.) que representan, respectivamente el 18,0% y el 13,1% del total de La Vega y se sitúan más retiradas hacia el Este: entre 4 y 6 km. del centro de la ciudad (Ver Figuras 1 y 2).

La evolución de la población en el conjunto de la Vega en los últimos veinte últimos años ha sido de ascenso en el número de habitantes hasta el año 2010, para perder población desde entonces. La tasa de crecimiento anual de la población, entre el año 2000 y 2018 ha sido de 0,62%, la mitad de la producida en el mismo periodo en el conjunto municipal (1,2%), el cual, a su vez, ha tenido un crecimiento inferior con respecto a la isla de Tenerife de un 0,1%. Así pues, la relación que existe entre el número de habitantes y las superficie edificada en cada entidad es muy diferente. Mientras en Jardina y La Vega de las Mercedes indica que una menor superficie edificada está compartida por más personas (> densidad), en la Vega Lagunera y Las Mercedes el espacio edificado está distribuido entre menos personas. Por tanto un densidad mucho más baja (Ver Figura 2 y Tabla 1).

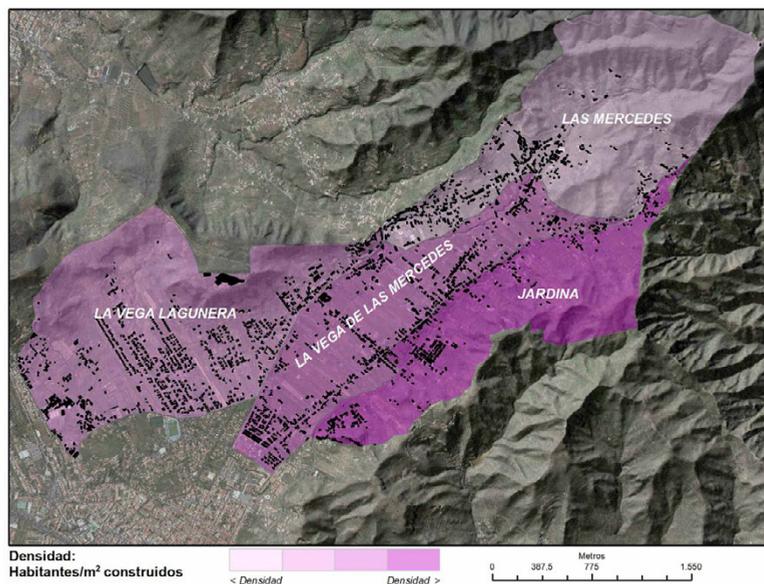
Tabla 1. Resultados del análisis del espacio edificado y su relación con el total de habitantes por entidad de población

Entidad de población	Frecuencia	Espacio construido Has.	Población 2000 (a)	Población 2018 (b)	Diferencia 2000-2018 (b-a)	Hab/m ² construidos
JARDINA	977	5,46	1318	1426	108	0,026
LA VEGA DE LAS MERCEDES	1.711	11,79	2.432	2.883	451	0,024
LA VEGA LAGUNERA	2.361	16,37	1.968	2.577	609	0,016
LAS MERCEDES	1.259	7,10	1.078	1.038	-40	0,015
TOTALES	6.308	40,72	6.796	7.924	1128	

Fuente: Elaboración propia

Si existe un patrón de uniformidad y riqueza en el paisaje que analizamos es su carácter llano y la espléndida calidad de sus suelos, desde el punto de vista agrológico. Este patrón es precisamente el que está en peligro de extinción, sustituyéndolo por un suelo sellado. Este modelo de desarrollo urbano aquí, es precisamente el menos sostenible.

Figura 2. Habitantes/m² construido



Fuente: Catastro, INE, GRAFCAN. Elaboración propia

La unidad de paisaje analizada tiene el 30% de su superficie llana. Es en esa superficie donde se desarrolla el 52% de las construcciones. La otra mitad se desarrollan en laderas con diferentes grados de pendiente. Aquí evidenciamos dos modelos. ¿Es más adecuado la construcción en el llano, ocupando y sellando el suelo lacustre, agrológicamente más rico de Canarias? o en su caso, ¿es más adecuado la construcción en las laderas? La primera sucede de manera ordenada y abalada por el planeamiento, la segunda no. ¿Estamos planificando de manera correcta y siguiendo criterios de sostenibilidad? ¿La compactación es el método adecuado en esta unidad de paisaje? A nuestro juicio, no. Este proceso creciente no es uniforme en todo el conjunto de la Vega, diferenciando distintas formas de edificación. Así, podemos determinar dos unidades claramente diferenciadas: la más próxima al casco histórico, La Vega Lagunera que es la que tiene el mayor peso del suelo urbano y urbanizable; y una segunda unidad conformada por una zona de transición La Vega de Las Mercedes, donde el peso corresponde a la figura de asentamiento rural en suelo rústico. En sus límites al norte, flanqueado por laderas y cabecera de este valle se encuentra Jardina y Las Mercedes, donde sus pequeños núcleos urbanos están rodeados de un importante número de construcciones dispersas en suelo rústico.

Tabla 2. Espacio construido y disponible por clase y categoría de suelo según el PGO³ (2004)

CLASE	CATEGORÍA	CATEGORÍA Has. (a)	CONSTRUIDO Has. (b)	Has. (a-b)	OCUPACIÓN %	DISPONIBLE %
Urbano	Consolidado	129,91	21,50	108,40	16,54	83,45
Urbano	No consolidado	8,66	0,15	8,50	1,74	98,26
Urbano	Total	138,57	21,65	116,90	18,28	84,36
Urbanizable	Sec. Orden.	5,13	0,05	5,00	1,00	99,00
Urbanizable	Sec. No Ord.	9,49	0,07	9,40	0,84	99,16
Urbanizable	Total	14,62	0,12	14,40	1,84	98,49
Rústico	Asentamiento Rural	58,31	9,47	48,80	16,25	83,75
Rústico	Protección Agraria Tradicional 1	324,40	6,91	317,50	2,13	97,87
Rústico	Protección Paisajística 2	93,43	0,37	93,00	0,40	99,60
Rústico	Protección de Infraestructuras	33,32	1,39	31,90	4,19	95,81
Rústico	Protección Natural	259,72	2,17	257,50	0,84	99,16
Rústico	Total	769,18	20,31	748,70	23,81	97,26

Fuente: GRAFCAN y Catastro. Elaboración propia

3 Aprobación Definitiva Parcial de Adaptación Básica al D.L. 1/2000 de Plan General de Ordenación de San Cristóbal de La Laguna, el 7 de octubre de 2004 y publicado en el BOC 067/05.

Si cruzamos las categorías de suelo según el PGO vigente con la superficie construida, observamos dinámicas diferentes, mientras en La Vega Lagunera, espacio que da continuidad a la ciudad, se produce un estancamiento, donde apenas un 16% del suelo disponible urbano es consolidado y el urbanizable ni siquiera es transformado; es en el siguiente cinturón, especialmente en el de La Vega de Las Mercedes en el que se desarrolla la edificación al amparo de la categoría de Asentamiento Rural dentro del suelo rústico. El porcentaje de ocupación es exactamente igual que el producido en el suelo urbano. Al mismo tiempo, alrededor de estos asentamientos y núcleos, se desarrollan edificaciones dispersas en diferentes categorías del suelo rústico (Ver Tabla 2).

2.2. LA VEGA LAGUNERA

Esta entidad poblacional se extiende al E, entre el casco histórico de la ciudad de La Laguna y la Vía de Ronda, es decir entre «La Mesa Mota y las Canteras, al norte; el casco urbano de la ciudad, al sur; Camino del Bronco y Jardina, al Este y San Diego al W» (Martínez de Pisón 1981, 31). Antaño, constituía un espacio con un uso del suelo marcadamente rural unido al centro de la ciudad mediante caminos⁴, formando una red, para «poner en comunicación la ciudad con los campos de cultivo que se iban creando en La Vega» (Calero, 2001, 246). Pero será sobre todo en las primeras décadas del siglo XX cuando este sector empiece a crecer y a configurarse como un poblamiento laxo, de gran calidad, formado por la edificación de chalets exentos, de grandes dimensiones, «dedicados, en su mayor parte, al uso estival de algunas importantes familias burguesas de Santa Cruz» (Calero, 2001, 326). Posteriormente, a partir de la década de los sesenta del siglo pasado, fue cuando se generalizó, de manera más extensa en el espacio, la construcción de diferentes urbanizaciones de chalets (exentos y adosados) como son las San Diego, Fuente Cañizares, Hespérides, Agüere, S. Benito, Manzanilla, Coral, Acaymo, Coral Verde, etc., de gran dimensión (175 m² de media), de una y dos plantas.

Esta entidad aún conservaba un gran espacio de uso rural, sin edificar hasta 1989 cuando se empezó a pensar en la construcción de la Vía de Ronda, la cual ya recogía el Plan General de Ordenación Urbana de la ciudad de 1964, cuyas obras comenzaron en mayo de 1991⁵ (Fernández, 2013, 25). La construc-

4 «Uno de estos caminos era un paseo que más tarde se llamará de la Universidad o Camino Largo, que, apareciendo por primera vez, junto con la carretera de Tejina, en los planos en 1830 se alarga desde uno de los extremos de la ciudad hacia el interior de La Vega» (Calero, 2001, 245).

5 Para un estudio detallado sobre la construcción de la Vía de Ronda, a su paso por La Vega de La Laguna, ver en bibliografía Fernández, C., 2013.

ción de esta carretera, perimetral al casco antiguo de la ciudad que se dirigía a la costa norte de la isla, supuso una operación de especulación del suelo urbano sin precedentes en La Vega, originando la construcción de más de 200 viviendas, de chalets adosados dirigidos ya hacia una clase social media (conocida popularmente como «El Muro»), junto al famoso «Parque de la Vega». Todo ello constituyó la continuidad del crecimiento urbano, iniciado en los años sesenta, de esta periferia, hacia el este de la ciudad.

En el momento actual, dicho sector cuenta con 2.577 habitantes y ha sido, de las cuatro entidades, la que ha experimentado el mayor crecimiento urbano en los últimos dieciocho años. Aquí encontramos el mayor número de fincas urbanas en relación al conjunto total de la Vega: 769 del total de las 1.758, lo que supone el 44% de las mismas. Junto a la tipología urbanística de «ciudad jardín» ya mencionada, todavía quedan 75 fincas rurales, que ocupan una superficie de 298 m², con una morfología de la Casa-Huerta principalmente (Ver Figura 2 y Tabla 1).

2.3. LA VEGA DE LAS MERCEDES, LAS MERCEDES, JARDINA

La construcción de la Vía de Ronda supuso, en primer lugar, la división bien clara de las cuatro entidades al Este y al Oeste de la misma. La primera, ya descrita quedó al oeste de la Vía de Ronda y las otras tres al este: Vega de Las Mercedes, Las Mercedes y Jardina (Figura 2). El modelo de ocupación del suelo viene determinado en cada una de ellas por tres unidades de paisaje bien diferenciadas: dos de tipo urbano y uno rural. Entre las dos de tipo urbano caben señalar, por una parte, el paisaje conformado por edificaciones de autoconstrucción, realizadas principalmente sobre las laderas de las estructuras volcánicas de los bordes de la Vega, dibujando asentamientos desordenados y aglomerados.

Junto a ellas encontramos el paisaje de edificación urbana de viviendas de primera residencia construidas por promotoras, en los siglos XX y XXI. Estas dos unidades de paisaje urbano presentan un número total de fincas urbanas de 989. El mayor número de ellas se localiza en La Vega de Las Mercedes con 442; constituyen el 44,69% de total de fincas de este tipo que existe en toda La Vega y presentan una superficie media de 200 m². Mientras, en Las Mercedes existen 302 fincas urbanas (30,54%), con una superficie media de 144 m², y en Jardina son 245 (24,77%), con una superficie media de 141 m². Todas ellas se extienden sobre una superficie total de 30,60 hectáreas (Ver Figuras 2 y 3).

Entre ambas, y especialmente en la Vega de Las Mercedes, se encuentran el modelo de ocupación rural, a partir de edificaciones de viviendas autoconstruidas que, situadas en parcelas rústicas, mantienen un uso compartido de carácter agrario y ganadero. Son éstas las que el plan general de ordenación de la Laguna (PGO) de 2004 agrupa en la categoría de Asentamiento Rural

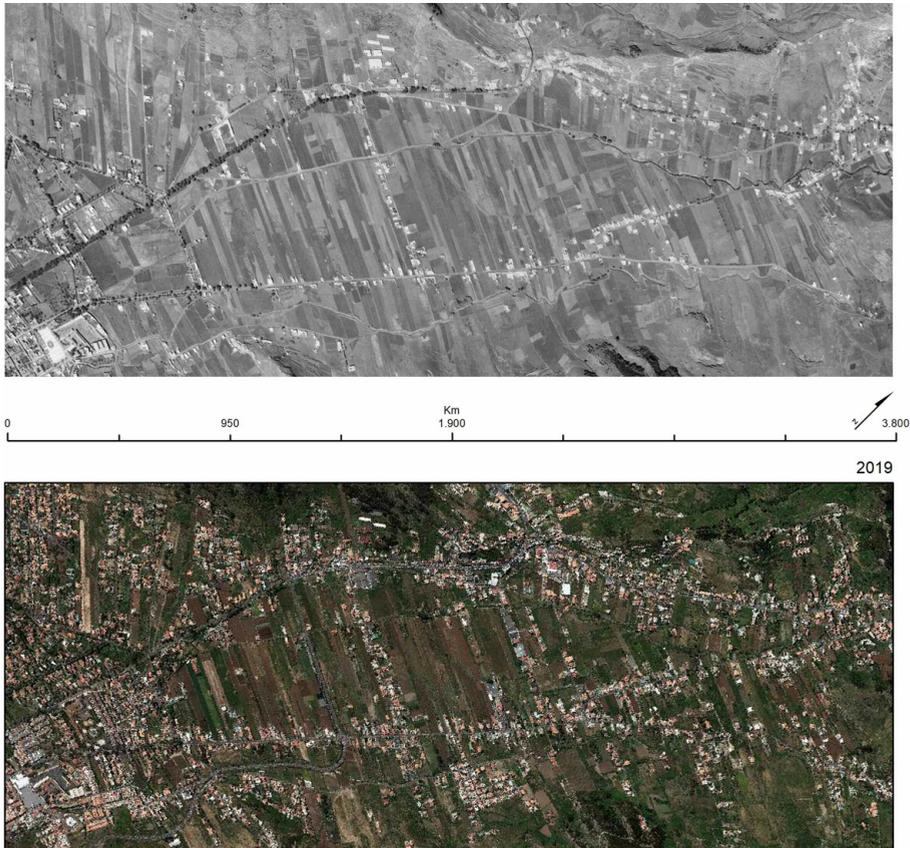
dentro de la clase de suelo rústico y en las que encontramos una morfología urbana de »Casa-Huerta«.

2.3.1. LA AUTOCONSTRUCCIÓN

Las unidades de paisaje urbano de autoconstrucción surgieron en los años cincuenta del siglo pasado, como consecuencia del asentamiento de la población inmigrante en estas zonas. Así se desarrollaron Las Canteras, Fuentes Negras, San Roque o El Bronco. Pequeños núcleos urbanos que algunos autores han denominado *de autoconstrucción espontánea en escalera*, porque en ellos las viviendas han trepado por las laderas muy escarpadas del Macizo de Anaga. Todos ellos presentan «un paisaje urbano identificado por su morfología anárquica y escasa calidad estética, así como por su carácter de marginalidad social, ocupando terrenos poco propicios para la edificación» (Álvarez, 1992, 60-61). Estas construcciones pueden llegar a tener hasta tres y cuatro plantas, han sido construidas de manera individual, al margen de toda planificación y son las únicas que presentan esta altura en todo el conjunto de La Vega. En algunas ocasiones, dentro de este paisaje urbano de autoconstrucción encontramos casas terreras con chamizos, donde sus ocupantes han instalado pequeños huertos y corrales para ubicar algunas cabras, ovejas, vacas o caballos para el autoconsumo.

Un elemento común a todas estas construcciones es que se sitúan alrededor de un antiguo camino, convertido hoy en carretera. Así, por ejemplo, San Roque y el Bronco se localizan en el camino que, desde la antigua ciudad, se dirige hacia Las Mercedes, atravesado hoy por la Vía de Ronda. Fuentes Negras se asienta sobre uno de los caminos que va al Noreste, en dirección a Las Mercedes- El tercer núcleo de viviendas de autoconstrucción es el denominado Las Canteras. Se trata de un asentamiento espontáneo, popularmente muy conocido que se ha desarrollado en la Vega de Las Mercedes, al inicio de la TF-13: antiguo camino convertido hoy en carretera, que se dirige hacia la costa norte de la isla de Tenerife.

Figura 3. Variación de la ocupación del suelo urbano desde 1964 hasta 2019 en el conjunto de La Vega



Fuente: Grafcan. Elaboración propia

2.3.2. EL ASENTAMIENTO RURAL: MORFOLOGÍAS RESIDENCIALES A PARTIR DE LA CASA-HUERTA

En las cuatro entidades existentes en La Vega de La Laguna y contiguas a las unidades urbanas descritas, encontramos fincas —de mayor o menor dimensión en cada una de las entidades— que han tenido y siguen manteniendo un marcado uso del suelo rural. Este espacio queda como testimonio identificador de la ocupación del suelo en sus orígenes de La Vega de La Laguna, el cual ha sido colonizado, poco a poco y de manera puntual, por la morfología de construcciones urbanas descritas.

El número de fincas rurales que existe en toda La Vega, es de: 75 en la Vega Lagunera, 168 en Jardina, 185 en Las Mercedes y 201 en La Vega de Las Mercedes. Mientras que las superficies medias de aquellas, en cada una de las cuatro entidades, son de: 298 m², en La Vega Lagunera; 118 m², en Jardina; 146 m², en la Vega de Las Mercedes y 148,43 m² de Las Mercedes. Asimismo, presentan una densidad de habitantes/m² de suelo construido dentro de las viviendas que es mayor en las unidades periféricas y abruptas de Las Mercedes y Jardina. En cambio, en La Vega de Las Mercedes la relación es menor: muy pocas personas 3,3, en viviendas de 150 m² de media. Son en estas parcelas donde sus propietarios combinan la residencia con actividad agraria, especialmente con cultivos de autoconsumo (papas, tomates, etc..) o bien pequeños establos de animales: ovejas, cabras, vacas o incluso caballos (Ver Figura 3).

3. EL ASENTAMIENTO RURAL EN LA VEGA, UNIDAD DE PATRIMONIO TERRITORIAL

Así pues, según hemos ido viendo, La Vega constituía ya desde comienzos del siglo XX, una periferia rur-urbana donde el uso del suelo era mayoritariamente rural, siendo únicamente el sector más próximo al centro de la ciudad el que se consolidaba urbanísticamente. Ya desde la década de los sesenta y con más pujanza desde la apertura de la Vía de Ronda, el uso del suelo rural se va urbanizando poco a poco, hasta el punto de ir desapareciendo, debido fundamentalmente a la reclasificación del suelo de rural en urbano a partir de la aprobación de los distintos planes de ordenación urbana, siempre «de acuerdo a la lógica territorial marcada por los intereses de los diversos agentes con capacidad de intervenir en un contexto de confrontación de, al menos, dos tipos de reglas: las del mercado y las de las administraciones públicas» (Delgado, 2009, 110).

De acuerdo al vigente PGO de 2004, el suelo clasificado de urbano representa un 15 %, el urbanizable no llega al 2%; mientras que la totalidad del rústico representa un 83,39%. (Ver Tabla 2). Examinando estas cifras parecería extraña la hipótesis planteada al comienzo de nuestra exposición, en donde hemos dicho que es a costa de hacer desaparecer el suelo rústico de «La Vega» como se quiere establecer el crecimiento urbano en esta periferia. Pero ocurre que el porcentaje de todo el suelo rústico de la Vega, (83,39% de la superficie de la Vega) está clasificado a su vez en, otros diversos: en los que el suelo rural protegido agrario tradicional 1, representa el 35'19 del total del suelo rústico; y el suelo de protección natural un 33,76% del mismo, el cual corresponde al Parque Rural de Anaga (Ver Tabla 2).

Pues bien, dentro de este suelo rústico se encuentra el de Asentamiento Rural, que representa un 6,32% de la totalidad de la Vega (7,58% del suelo rústico). Es éste el que constituye la unidad que define una unidad de paisaje rural, caracterizado por la morfología «Casa-Huerta» que se ha ido mezclando

con las nuevas edificaciones urbanas descritas con anterioridad, en La Vega (Ver Figura 4). Pues bien, es en este tipo de suelo en el que el PGO abre la mano a la posibilidad de poder construir mayor volumen de edificación, al considerarlos como espacios que «conforman ciudad» (Arranz et al., 2017, 1.354). Nosotros pensamos que no hay necesidad de establecer un mayor crecimiento urbano en estos Asentamientos Rurales de La Vega, porque se asientan, como ya hemos expuesto, sobre uno de los suelos agrícolas más ricos de Canarias. Por otra parte, y según hemos visto, el crecimiento poblacional de La Vega, no ha sido elevado en los últimos veinte años, produciéndose, incluso, un descenso del mismo, por lo que no se justifica la necesidad de construir mayor número de edificaciones de viviendas. Además, este suelo rústico de Asentamiento Rural se encuentra protegido por ley. Así, la Ley 19/2003, de 14 de abril, de Directrices de Ordenación General y de Ordenación del Turismo de Canarias, señala que «El planeamiento insular, en el establecimiento de criterios de reconocimiento y ordenación, y el planeamiento general, en su ordenación pormenorizada, tratarán los asentamientos rurales como formas tradicionales de poblamiento rural, estableciendo como objetivo básico de su ordenación el mantenimiento de dicho carácter rural, evitando su asimilación y tratamiento como suelos urbanos o urbanizables en formación»⁶. Asimismo, el Plan Insular de Ordenación de Tenerife (P.I.O.T.), define los asentamientos rurales como: «entidades de población existentes que cuenten con una red viaria y suficiente concentración edificatoria, para considerarlas como un recinto compacto de uso residencial pero cuyas características no aconsejen su clasificación como suelo urbano»⁷. Incluso la Nueva ley del Suelo en Canarias define como Suelo Rústico de Asentamiento Rural (SRAR), «al integrado por aquellos núcleos de población..., donde las actividades agrarias, en el caso de existir, tienen un carácter meramente residual, cuyas características no justifiquen su clasificación y tratamiento como suelo urbano»⁸. Por último, los propios residentes sienten este espacio como «algo suyo, heredado de sus antepasados y que quieren seguir manteniéndolo como tal» (Arranz et al., 2017, 1.358). A este sentimiento se une el hecho de que este espacio constituye, a la vez, un factor de agregación social y de territorialización muy importante donde no sólo, han heredado de sus antepasados, el marco espacial donde se asientan, que como bien dicen, si no

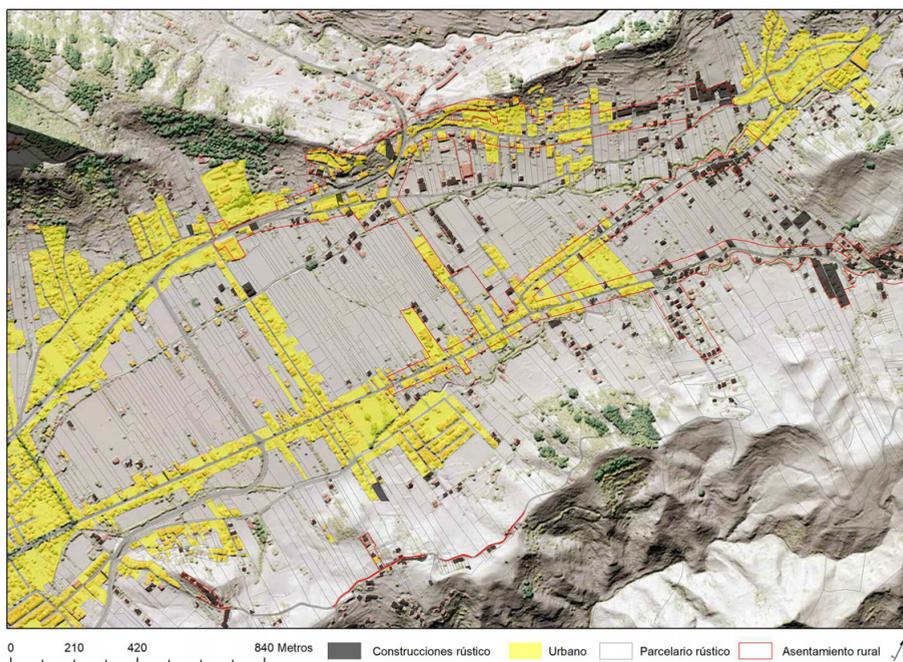
6 Capítulo IV relativo a «la protección del suelo rústico», punto 1 de la Directriz 63 dedicada a los asentamientos rurales.

7 Decreto 56/2011, de 4 de marzo, por el que se aprueba definitivamente el Plan Insular de Ordenación de Tenerife (P.I.O.T.) capítulo 8 dedicado a «la residencia», clasifica las áreas residenciales en: áreas urbanas residenciales, asentamientos rurales y asentamientos agrícolas.

8 Nueva ley del Suelo en Canarias de 4/2017, de 13 de julio, en su capítulo II, artículo 34, dedicado a las categorías y subcategorías del suelo rústico.

también su cultura y sus costumbres, teniéndolo como proyecto colectivo común para seguir conservándolo como tal (Di Méo, 2007, 92).

Figura 4. Variación de la ocupación del suelo rústico en 2019, en el conjunto de La Vega



Fuente: GRAFCAN. Elaboración propia

Por todas estas razones consideramos que los Asentamientos Rurales en La Vega de La Laguna, no debieran tener una ampliación del suelo edificado, tal y como indica el PGO, siendo una manera de evitarlo la posibilidad de que las instituciones oficiales los dotasen de una figura de preservación, como por ejemplo la de considerarlos «Paisaje de Patrimonio territorial agrícola local», entendido éste como «un legado relacionado con la herencia histórica de la explotación agropecuaria, en un amplio sentido del término» (Silva, 2008, 2). Si ello llegara a ocurrir, dicha figura de preservación institucional se uniría a las ya existentes en el municipio de La Laguna, como son: la de Reserva de la Biosfera, establecida en el Parque Rural de Anaga⁹, —en donde

⁹ Declarado Reserva de la Biosfera por la Unesco, el 9 de junio de 2015.

tiene origen la cabecera del barranco que conforma La Vega—y la del Parque Agrario¹⁰, que identifica al Parque Agrícola de Bajamar.

4. CONCLUSIONES

La Vega, constituye en el momento actual el sector periférico E-NE de La Laguna. Dicho sector ha sido y es muy especial para ciudad, ya que fue aquí donde se produjo el nacimiento y desarrollo de la misma, al tratarse de un espacio conformado sobre suelos lacustres únicos en la isla, muy ricos para los cultivos. Esta periferia, constituida en el momento actual por cuatro entidades de población, presenta unas proyecciones de edificación urbana, establecidas por el PGO del 2004, que a nuestro parecer son desmesuradas en relación al crecimiento demográfico de sus moradores. A ello se une el hecho de que, en La Vega, la presencia del suelo rústico de «Asentamiento Rural», tiene una gran importancia entre sus residentes, para los que representa su espacio vivido a partir de la gran carga simbólica que presenta. Por esta razón, no desean ver efectuar su transformación en una zona urbana, hecho que significaría su total desaparición. Así mismo, las diferentes normativas, de ámbito autonómico, también desean preservarlo tal y como se encuentra, instando a que no se llegue a ser suplantado por la total edificación. Por todas estas razones queremos hacer notar que no tiene sentido establecer La Vega de La Laguna como un sector más de crecimiento urbano de la ciudad, sino preservarla, para las promociones venideras, por valor patrimonial agrícola.

REFERENCIAS

- Antrop, M. (2004). Landscape change and the urbanization process in Europe. *Landscape and Urban Planning*, (67), 9-26.
Doi: 10.1016/s0169-2046(03)00026-4
- Álvarez Alonso, A. (1992). La conurbación Santa Cruz-la Laguna. En AA.VV., *Geografía de Canarias 1985-1991*. Tomo VII, Capítulo III, pp. 56-66. Santa Cruz de Tenerife: Editorial. Interinsular-Canaria.
- Arranz Lozano, M., Jiménez Blasco, B. C., Mayoral Peñas, M. y Resino García, R. M. (2017). La franja rur-urbana en la ciudad de La Laguna, un espacio para la controversia. En AGE, *XXV Congreso: Naturaleza, Territorio y ciudad en un mundo Global*, 1.352- 1.361. Recomposición de las relaciones ciudad-campo: agriculturas periurbanas Madrid. Recuperado de: <https://doi.org/10.15366/ntc.2017>
- Calero Martín, C. G. (2001). *La Laguna. Desarrollo urbano y organización del espacio 1800-1936*. La Laguna: Excmo. Ayuntamiento de La Laguna.

¹⁰ Figura esta del Parque Agrario en estrecha relación con el concepto de Paisaje Cultural definido así por la UNESCO.

- Decreto (2011). Decreto 56 /2011, de 4 de marzo, por el que se aprueba definitivamente el Plan Insular de Ordenación de Tenerife (P.I.O.T.), Tenerife. Recuperado de <https://www.tenerife.es/planes/>
- Delgado Bujalance, B. (2009). Los paisajes periurbanos en los planes subregionales de las aglomeraciones urbanas andaluzas: logros, carencias y contradicciones. *Boletín De La Asociación De Geógrafos Españoles*, (49), 105-128. Recuperado de: <https://bageojs3.age-geografia.es/ojs/index.php/bage/article/view/777>
- Di Méo, G. (2007). Processus de patrimonialisation et construction des territoires. En *Colloque Patrimoine et industrie en Poitou-Charentes: connaître pour valoriser*, pp. 87-109. Poitiers-Châtelleraut: France. Recuperado de <https://halshs.archives-ouvertes.fr/halshs-00281934/document>
- Fernández Peraza, C. J. (2013). La Vega Lagunera, transformaciones recientes en un espacio periurbano (Tesis inédita). Universidad de La Laguna, San Cristóbal de La Laguna.
- Ley 4/2017, de 13 de julio, del Suelo y de los Espacios Naturales Protegidos de Canarias. BOE núm. 216, de 8 de septiembre de 2017. Recuperado de <https://www.boe.es/eli/es-cn/l/2017/07/13/4>
- Martínez de Pisón, E. (Coord.) (1981). Planificación y ordenación de La Vega Lagunera. Estudio geográfico realizado por encargo de Excmo. Ayuntamiento de Santa Cristóbal de La Laguna: Inédito.
- Mejías Vera, M. A. (2013). ¿Cómo medir el fenómeno urban sprawl a través de indicadores paisajísticos? Aplicación a la isla de Tenerife. *Boletín de la Asociación de Geógrafos Españoles*, (62), 49-73. Recuperado de <https://bageojs3.age-geografia.es/ojs/index.php/bage/article/view/1569>
- Naveh, Z. (2007). Landscape ecology and sustainability. *Landscape Ecology*, (22), 1.437-1.440. Doi: 10.1007/s10980-007-9171-x
- Silva Pérez, R. (2009). *Agricultura, paisaje y patrimonio territorial. Los paisajes de la agricultura vistos como patrimonio*. *Boletín de la Asociación de Geógrafos Españoles*, (49), 309-334. Recuperado de <https://bageojs3.age-geografia.es/ojs/index.php/bage/article/view/786>
- Silva Pérez, R. (2008). Hacia una valoración patrimonial de la agricultura. *Scripta Nova. Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales*. Vol. XII, (275), 15 de octubre. Recuperado de <http://www.ub.edu/geocrit/nova.htm>.
- Zonneveld, I. (1989). The land unit. A fundamental concept in landscape ecology, and its applications. *Landscape Ecology* vol. 3, (2), 67-86. Recuperado de: <http://citeseerx.ist.psu.edu/viewdoc/download?doi=10.1.1.4.766&rep=rep1&type=pdf>